

CATEQUESIS 3

Origen y transmisión de la eucaristía

“Si los cristianos celebramos la Eucaristía desde los orígenes, y con una forma tal que, en su substancia, no ha cambiado a través de la gran diversidad de épocas y de liturgias, es porque nos sabemos sujetos al mandato del Señor, dado la víspera de su pasión: "Haced esto en memoria mía (1 Co 11,24-25)" (CIC 1356).

El evento que dio inicio al sacramento de la Eucaristía es la última cena. La acción de gracias pronunciada por el Señor sobre el pan y el vino, y celebrado ya como actuación de la redención pascual, fue el núcleo originario y el primer anillo de la larga cadena de celebraciones eucarísticas de la Iglesia. Es por eso que la Iglesia reconoce en manera decisiva la institución de la Eucaristía de cuanto Jesús realizó en la última cena. La Iglesia cada vez que celebra la Eucaristía, repite sustancialmente el mismo rito realizado por Jesús .

Entre los pasajes que hablan en el NT de la Eucaristía se encuentran cuatro documentos que narran la institución por parte de Jesucristo, acompañado de sus ritos constitutivos y las palabras respectivas. En este caso hablamos de las narraciones de Mt 26, 26-28 y Mc 14,22-24, los cuales son muy semejantes y expresan la tradición litúrgica de Jerusalén, llevada por Pedro a Roma, y de Lc 22,19-20, I Cor 11,23-25, que representan la tradición de Antioquía, difundida por Pablo y Lucas.

Leyendo estos textos encontramos que Jesús, la noche de su pasión, mientras estaba a la cena con sus discípulos cambió el significado de la cena pascual hebrea. Jesús dijo; “tomen y coman: este es mi cuerpo...tomen y beban: esta es mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna...”, y después añadió: “hagan esto en conmemoración mía”, he aquí las palabras que expresan el origen y fundamento de nuestra celebración.